

Sobre Cartagena y la Revolución cantonal: reedición de cuatro clásicos olvidados*

JUAN B. VILAR**

Universidad de Murcia

- LÓPEZ DOMÍNGUEZ, [José]: *Cartagena. Memoria y comentarios sobre el sitio de Cartagena*. Por el general (...). [Presentación de Ángel Márquez]. 2ª ed. Editorial Áglaya. Cartagena. 2000, 385 p. + cuadros, diagramas y láminas (s.n.). (21*15,5).
- GARCÍA ALCÁNTARA, Eduardo: *Memorias de la Revolución cantonal en Cartagena*. Por el testigo presencial D. (...), Capitán de Infantería y Gefe que fue del baluarte del Parque, nº 19 durante el bombardeo de la Plaza. Imprenta de El Argentino –sic–, calle Piedad, nº 134. Buenos Aires 1875, 188 p. 2ª ed: Presentación de Ángel Márquez. Editorial Áglaya. Cartagena. 2000, 188 p. (21*15,5).
- GIMÉNEZ ENRICH, Saturnino: *Cartagena. (Recuerdos cantonales)*. 2ª ed. Presentación de Ángel Márquez. Editorial Áglaya. Cartagena. 2001, 213 p. + addenda (s.p.) (21*15,5).
- VIVANCO, Joaquín: *La artillería centralista en el bombardeo de Cartagena. La Memoria Vivanco*. Presentación y edición de Ángel Márquez. Editorial Áglaya. Cartagena. 2001, 204 p. (21*15,5).

* Fecha de recepción: 1º diciembre 2004.

** Catedrático de Historia Contemporánea. Facultad de Letras, Universidad de Murcia. C/. Sto. Cristo, 1. 30001-Murcia. E-mail:jbtvilar@um.es

La reedición de estas cuatro obras representa sin duda uno de los esfuerzos más reseñables en estos últimos veinte años para un mejor conocimiento de la revolución cantonalista del verano de 1873, el Cantón Murciano y el sitio de Cartagena, último reducto cantonal, episodio este último prolongado hasta enero del 74. Tres referentes básicos en la quiebra de la efímera República Federal, y al propio tiempo del fracaso de la primera experiencia democrática en la historia española.

Un esfuerzo, el de la Editorial Áglaya, dirigida por Ángel Márquez, profesional a un tiempo culto y no monetarista (cualidades que, conjuntamente, pocas veces se dan entre miembros de ese gremio), solo comparable a la edición en 1994 en dos volúmenes de las *Actas de las Jornadas sobre el Sexenio Revolucionario y el Cantón Murciano*, celebradas en la primavera del año anterior alternativamente en la Universidad de Murcia, Palacio municipal del Almudí de esa ciudad y en la sede de la Asamblea Regional de Murcia en Cartagena.

En las *Actas* se recogieron casi medio centenar de aportaciones de destacados especialistas (J. A. Lacomba, M. Urquijo Goitia, B. Barrère, P. M^a. Egea Bruno, L. Álvarez Gutiérrez, F. Sánchez Marroyo, R. A. Gutiérrez Lloret o J. M. Santacreu, entre otros), que en sí mismas representaron un importante avance en ese campo temático, aparte de posibilitar y estimular otras contribuciones posteriores. Entre ellas las tesis doctorales de Antonio José Mula Gómez y Julián Navarro Melenchón, dirigidas por quien suscribe, incidentes sobre Lorca y Murcia respectivamente y publicadas ambas, la aproximación global al tema abordada por Antonio Pérez Crespo, o la recopilación de fuentes con el sugestivo título *Memorias malditas del Catón* realizada por este autor (especialista a su vez en carlismo murciano) conjuntamente con José M^a. Rubio Paredes. Esas y otras publicaciones vinieron a imprimir nuevo impulso a la línea de investigación abierta en 1932 por Antonio Puig Campillo, y continuada y renovada en los años de 1970, 1980 y 1990 por José M^a. Jover, Juan B. Vilar y M^a. Alice Medioni fundamentalmente. Las cuatro obras sobre Cartagena exhumadas por A. Márquez para su reedición casi simultánea representan, por su parte, otro hito importante en el panorama general de estos estudios.

En 1877 el general José López Domínguez publicó en Madrid, Establecimiento Tipográfico de J. C. Conde y Compañía, su notabilísima *Memoria* sobre el sitio de Cartagena, sin duda la contribución más señera al tema de cuantas han llegado hasta hoy. En efecto, López Domínguez fue el general en jefe de los ejércitos centralistas que, por mar y tierra, sitiaron el que fue último reducto de la resistencia cantonal y formidable bastión por sus defensas y artillería, y por la modernidad de la escuadra surta en su rada, en el segundo semestre de 1873 hasta su rendición en enero del siguiente año. El motivo de la publicación de la obra fue la protesta del ilustre militar por el agravio comparativo que se le hizo al negársele la cruz laureada de San Fernando, distinción que sí obtuvieron Martínez Campos y Jovellar por méritos similares.

La *Memoria* consta de tres partes. Las dos primeras constituyen la mejor historia militar del sitio de Cartagena, con aportación de un amplio elenco de datos e informaciones, no pocos de los cuales hoy no es posible hallarlos ni siquiera en los dos grandes archivos castrenses (el Histórico Militar y el General Militar de Madrid y Segovia respectivamente). No es el caso entrar aquí en sus contenidos. La tercera parte es el alegato jurídico del reclamante. Se incluyen 32 apéndices documentales y dos anexos con la reseña biográfica y hoja de servicios de López Domínguez. Cuerpo de cuadros, diagramas y láminas. Bien ajustada presentación de A. Márquez, editor de la obra, y criterios de edición explicados satisfactoriamente por Blanca González Gutiérrez. Esmerada edición.

Por el contrario las *Memorias* de Eduardo García Alcántara son una visión desde dentro, a modo de diario, de los sucesos de Cartagena durante el sitio de 1873 por un oficial de infantería sumado a la causa insurreccional, y en el que obviamente se presta especial atención a los aspectos castrenses, en la mayoría de los cuales tuvo directa participación y en algún caso protagonismo. Es obra imprescindible para el conocimiento exacto de sucesos tales como la destrucción del Parque de Artillería, la expedición contra Orihuela, la abortada conjura militar de 22 de noviembre, la voladura de la fragata Tetuán y las negociaciones que precedieron a la entrega de la plaza, pero también a las relaciones nada fáciles y con frecuencia tensas entre los fácticos poderes castrenses constituidos y la Junta Soberana.

Prototipo Alcántara del militar republicano, pero independiente, que se suma de forma espontánea al movimiento insurreccional, sin cubrirse las espaldas mediante pactos y compromisos más o menos ocultos, según hicieron otros, a la caída de Cartagena el Gobierno central fue inmisericorde con él. Al sobrevenir la capitulación, logró escapar a América, y en Buenos Aires publicó en 1875 estas *Memorias*, prácticamente desconocidas en España hasta la presente reedición. A destacar el documentado estudio introductorio del editor A. Márquez sobre la obra y su autor, las anotaciones del mismo al texto reeditado, el cuerpo de grabados aportado y la cuidada edición.

En cuanto a los *Recuerdos* de S. Giménez, son un relato novelado, pero muy fidedigno en sus contenidos básicos, al ser el autor contemporáneo de los hechos relatados (publicó el libro en Barcelona en 1875) y haber conocido directamente a los protagonistas, cuyos testimonios supo verificar, contrastar y seleccionar con acierto. El resultado fue un texto emotivo, rico en información, ideológicamente ecléctico y fiel a la verdad, que se lee como si se tratase enteramente de un relato de ficción, aunque sólo lo sea en parte, dada la habilidad y buen hacer del autor.

Como señala el presentador de la 2ª ed., este libro «... fue el trabajo de más calidad literaria sobre la sublevación de Cartagena hasta la publicación en mayo de 1936 del Premio Nacional de Literatura del año 1935: *Mr. Wit en el Cantón* de Ramón J. Sender» (p. 8). Poco importa la objeción a este aserto en el sentido de que se halle por delante en cuanto a calidad *De Cartagena a Sagunto*, el episodio galdosiano, dado que *Recuerdos cantonales* es empeño literario ambicioso y logrado, aparte de descansar sobre un nada

desdeñable esfuerzo de investigación histórica. Útil estudio introductorio, selecto cuerpo de láminas y edición realizada con máximo esmero.

Finalmente la *Memoria* de J. Vivanco es cuarto y último volumen editado por Áglaya en su colección «Cartagena histórica», dentro de la primera serie prevista sobre la revolución cantonalista, serie que viene a ser pórtico ciertamente magnífico de empeño más ambicioso: exhumar originales desconocidos, rescatar obras prácticamente olvidadas cuando no perdidas, y reeditar cuanto de fundamental ha sido publicado hasta el momento sobre la Cartagena cantonal en el marco de la España republicana y federal de 1873. El autor de la *Memoria* de referencia es el general de artillería que mandó (poco acertadamente por cierto) las baterías con las que fue cercada y bombardeada Cartagena durante el célebre sitio de 1873-74. Quiere decirse que el *Informe* o *Memoria Vivanco* (publicado inicialmente en el *Memorial de Artillería* en 1874) es ante todo una historia *militar* del sitio de Cartagena visto obviamente desde el lado del sitiador. Contiene por tanto amplia información técnica sobre ese episodio castrense.

Es de destacar el extenso estudio preliminar del editor sobre el autor y su obra (p. 7-36), necesaria y bien documentada aportación, imprescindible para situar al lector y para contrarrestar el árido texto que viene a continuación. Un efecto aquel, al que coadyuva a su vez la inclusión de amplios cuerpos de láminas, gráficos y tablas. Se incluyen seis anexos documentales. Edición esmerada propia de los libros de Áglaya, a base de materiales de calidad (sin recargo del precio), técnica cuidada, encuadernación artesanal, cosido a la francesa y cubierta guaflex con termograbación manual. Antítesis por tanto de las ediciones descuidadas y casi pedestres normativas hoy en el monetarizado mundo editorial so pretexto de serlo en *rústica*, o en ediciones de bolsillo.